

La tasa de paro en la capital se eleva al 19% mientras la precariedad laboral se dispara

Miércoles, 19-11-08

B. LÓPEZ

CÓRDOBA. La tasa de paro en la capital se situó en el segundo trimestre de 2008 en el 18,6%, 2,6 puntos más que hace un año, según la Encuesta de Población Activa (EPA) que realiza ETEA para el Consistorio. Eso supone que, de cada cien cordobeses en edad de trabajar y que quieren hacerlo, cerca de 19 no tienen trabajo. Y hay otro termómetro de la ebullición de la crisis. Se ha disparado la precariedad laboral: de abril a junio de 2008, el 31,5% de los asalariados tenía contrato temporal. En el mismo período de 2007, ese porcentaje se situó en el 20,7%.

El impacto del parón económico se percibe en las conclusiones de la sexta edición de la EPA municipal. El incremento del desempleo se debió básicamente al mal comportamiento de los varones. Y es que uno de los motores de la crisis es la construcción, un sector copado por los hombres. La tasa de paro masculino creció desde el 12,4% del segundo trimestre de 2007 hasta el 16,3% del mismo período de 2008. En las mujeres, sólo hubo una leve subida -del 21,1% al 21,3%-.

Eso sí, en algunos lugares de la ciudad es muy fácil detectar cómo las listas del paro se van engordando cada vez más. El informe incluye una nueva división de los barrios. El casco urbano se ha fragmentado en tres áreas: A, B y C, ordenadas según el callejero fiscal. Así, se parte de la base de que la zona A, que recogería los enclaves con, a priori, más nivel socioeconómico, sería la que tendría mayor presión fiscal municipal. Y a partir de ahí se desciende. A estas tres zonas hay que sumar una cuarta: las barriadas periféricas.

Aunque no se puede comparar con anteriores ediciones del informe, sí se puede comprobar el grupo de barrios donde el desempleo más se ceba. La mayor tasa de paro, un 22,3%, la soporta la zona B. Esta área comprende enclaves sobre todo de los distritos de Levante (Viñuela, Zumbacón, Sagunto, Fuensantilla o Fátima) y Sureste (Parque Fidiana, El Arenal, El Arcángel o Santuario). Pero también aquí se incluye a Las Margaritas, una de las zonas más deprimidas económica y socialmente de la ciudad.

Le sigue muy de cerca la zona C, donde un 21,4% de la población en edad de trabajar y que quiere hacerlo no tiene empleo. Este porcentaje lo soportan básicamente los barrios del Sur -un distrito siempre marcado por los malos datos laborales-, de Poniente Norte y del Casco.

Por encima de la media estatal

Ya por debajo de la media están las barriadas periféricas. Allí, la tasa de paro se queda en el 16,5%. El mejor indicador lo obtienen barrios del Norte (El Brillante, El Camping, Patriarca o La Arruzafilla), Poniente Sur (Ciudad Jardín o Vistalegre) o el Centro comercial. En la conocida como zona A, sólo diez de cada cien personas en edad de trabajar y que quieren hacerlo están sin trabajo.

De vuelta a las cifras globales, la tasa de paro que soporta la capital sigue estando a años luz de la del resto de España, que es del 10,4%. Son ocho puntos menos que por estos lares.

Además, el impacto de esta lacra socioeconómica también es superior al que se da en Andalucía (16,3%) y en el conjunto de la provincia (15,6%).

El sector servicios sigue siendo el hegemónico en la ciudad. El 83,2% de los ocupados se concentra en este área de actividad, que debe haber recogido expulsados por la crisis de otros campos. En 2007, su peso era del 80%. Y la industria también ganó ocupados: del 10,2% pasó al 11,3%.

Donde el parón económico se evidencia es en la construcción. De abril a junio de 2007, el 7,3% de los trabajadores pertenecía al ladrillo. En el mismo período de 2008, se quedaron en el 4,3%.

Y hay muchos más factores donde se deja notar la crisis. De abril a junio, el 31,5% de los asalariados dijo tener un contrato temporal. En el mismo período de 2007, ese porcentaje se había quedado en el 20,7%.

Es decir, en un año la precariedad había crecido prácticamente 11 puntos.

Con este panorama, no extraña que el edil de Empleo, Valentín Priego, asumiera ayer que los datos de desempleo aportados por la EPA municipal «no son buenos».

Luego, añadió que Córdoba está en «una mala situación», que, siguió, «no mejorará en los próximos meses», pero también dio un matiz positivo a su análisis. Cree que el deterioro del panorama económico previsto por muchos analistas para 2009 «no generará excesivas repercusiones» en la capital. A su juicio, las Administraciones están actuando bien ante la crisis, pero «los efectos no se pueden ver a plazo inmediato».

Pacto Local por el Empleo

Por lo pronto, anunció que el viernes, tras conocerse los datos de la EPA, se intentarán marcar las líneas que deberá seguir el Pacto Local por el Empleo en 2009. «La situación implica cambios», avanzó.

Y los cordobeses han visto ya las orejas al lobo de la crisis. Según la EPA municipal, el 50,5% de los parados aceptaría un trabajo, aunque le supusiera unos ingresos menores a los que tenía antes. En el segundo trimestre de 2007, ese porcentaje se quedaba en el 35,8%.

Incluso, subió el número de desempleados que con tal de lograr un trabajo estarían dispuestos a cambiar de residencia. De abril a junio de 2007 sólo un 31,4% hubiera aceptado un trabajo que supusiera trasladarse y 365 días después ese porcentaje es del 35,3%. Eso sí, sigue siendo el mayor motivo por el que los cordobeses rechazarían un trabajo.

